LA PROTESTA

Año 18 — Precio: 5 ctvs. — Buenos Aires, Miércoles 28 de Enero de 1914 — (PORTE PAGO) — Núm. 2150

Actos públicos a realizarse

Contra las leyes de represión y por la libertad de los presos

Hoy miércoles: a las 8 p. m., en el local Paunero 142, organizada por los Herreros de obras, cocinas y anexos.

El Domingo 1º. Gran Mitin Internacional. Punto de concentración: Plaza Constitución. A las 3 de la tarde.

Mirajes

A pocos días que nos separa del gran mitin internacional, acontecimiento que viene a ser en la confraternización de las ideas un abrazo de alianza que se dan los pueblos conmovidos en sentimientos afines, de voluntad y simpatía, se nota la trascendencia que tal hecho de lucha y de protesta contra las pasiones coaligadas de los menesterosos de una región, implica para el pueblo; para el argentino en este caso desgraciado, y los bloques activos de extranjeros que coadyuvan a la grandeza común, constreñidos bajo la férula aberrativa de poderíos truncos, sosteniendo a fuerza de tentáculo y garfio, sin raíces, sin opiniones, como en el aire, el blasón carcomido de una dinastía tape, en el borde del fracaso. Una sauda tiranía que ha delegado sus disposiciones, cobarde hasta para encarar la responsabilidad de los actos burdos, en el machete sin filo de las policías, único poder deligenciero y de represalia, no puede tener para el miraje convergente de los pueblos vecinos interesados en descubrir fondo y causa anormal, la consistencia de un problema sociológico que interese el pensamiento, sino la hilachenta realidad, la pobreza despreciable de cuestiones de diente, de «modus vivendi», de heteróclita supremacia vulgar reñida a morirse con los avances del siglo.

La animación obvia en esta capital, es favorablemente secundada en los varios pueblos de la república por donde cruza, y no, la delegación en jira, levantando los espíritus, haciendo llamados a la conciencia y a la prpia vergüenza humana, en nombre de la F. O. R. A. y de este diario, aprestándose con bríos desconocidos a realizar actos análogos que repercutan hondamente en el seno del proletariado, llevándole la convicción de su menor valía, de sus condiciones de cosa utilizada y vejada al antojo de los dueños del Estado. Son innumerables ya los pueblos afiliados al mitin internacional de protesta que secundarán particularmente la obra. La prisión de los delegados en Paraná, hecho que damos cuenta en otro lugar, es un buen síntoma de ese resugimiento que se nota alzarse lleno de los mejores optimismos, y que llevara, como cosa corriente, el miedo a las esferas policiales procediendo al atropello censurable e inconsulto de las libertades, muy de ellos bajo el amparo de la ley social que les otorga poderes ilimitados.

En los países vecinos que se adhirieran desde el primer momento a la iniciativa, persiste el mismo espíritu de entusiasmo, informándonos que, como aquí, el acontecimiento de protesta tendrá repercusión en muchos puntos de provincias, tendiendo a lograrse una atmósfera adversa entre el elemento trabajador que al par que condene el mal tiranicida de la Argentina, prevenga imitaciones groseras de sus respectivos países al amparo de su silencio, y que caería de hecho en su único perjuicio. Es una medida de alta significación trascendental, a la vez que solidaria, porque sitúa en orfandad, sola en su clase, la tiranía criolla, hiriéndola de muerte ante la conciencia universal.

El problema agrario

Diariamente llega a nuestro conocimiento los muchos abusos que se cometen en la campaña con los trabajadores, y hasta la fecha todo se ha concretado a publicaciones que, si bien han servido para que muchos no se dejen engañar, no han servido para gran cosa, pero ya es tiempo de analizar detenidamente este problema, a fin de combatir el mal en sus propias raíces y crear una fuerza potente que, por haberla desconocido o por desidia, no la hemos utilizado todavía. Me refiero a la organización de los campesinos.

Sabemos que ésta es una empresa algo difícil, por no ser acá como en Europa, donde el trabajador del campo está siempre radicado en un mismo sitio, pero con buena voluntad todo se consigue y esta es la que no nos debe faltar.

Dos fuerzas están frente a frente, fuerzas que si sabemos encaminarlas, pronto formarán un solo block capaz de hacer temblar al enemigo común: el capital.

Estas fuerzas enemigas son el chacarero y el peón, ambos explotados por los dueños de la tierra y los capitalistas de las ciudades.

He estado varios años en la campaña y he visto de donde radica el mal y cuales son los medios que deben emplearse para combatirlo.

Empezaré por el chacarero.

Europeos en su mayor parte y encariñados con la tierra, han llegado a esta región guiados por los agentes que el gobierno argentino paga para que hagan propaganda emigratoria, dichos agentes, con mentidas palabras les hacen ver a la Argentina como un país rico y sin explotar donde el agricultor europeo podrá vivir bien y hacerse un capital en campos vírgenes, que solo esperan las caricias del arado para llenarse de doradas mieses.

Ante estas promesas, abandonan el país de origen y se embarcan para América, esperando que estas tierras les haga más felices que el viejo terruño que les legaron sus antepasados; pero no saben los sinsabores que les espera.

El primer desengaño que reciben, es que la tierra que ellos creían libre para cultivarla, tiene un amo que les exige el veinte o el veinte y cinco por ciento de la cosecha. Esto no les desanima porque las abundantes cosechas darán para todo.

Emprende la labor y entonces aparecen otras sanguijuelas que le chupan la sangre. Necesita máquinas, caballos y semilla y se ve forzado a empeñarse para conseguirlo.

¡Y aquéllas máquinas que en Europa les habían prometido? Otro desengaño más, pero adelante; la tierra dará para todo.

Ya está emprendida la labor, y hasta la cosecha es necesario comer, pero cuenta con el almacenero, una «buena persona» que le fía.

El trigo está sembrado y por todas partes salen hermosos brotes que presagian una buena cosecha. Lleno de gozo se asoma a la puerta del rancho y contempla el campo verdeante donde cifra toda su esperanza.

Llega el verano. La cosecha se aproxima, y cuando cree ver colmado todos sus afanes, aparece el dueño del campo exigiéndole el pago del arrendamiento. Una parte de la cosecha que se esfuma.

Después hay que pagar las máquinas, caballos y semillas, y siguen rebajando las ganancias.

El almacenero a quien creía un «buen hombre», le presenta una cuenta exhorbitante por los comestibles podridos que le fió durante el año, y hay que pagarle para que no le retire el crédito.

He aquí un año perdido.

Trata de vender el trigo para pagar a todos, pero la casa exportadora lo encuentra de mala calidad y no quiere pagar casi nada por él, así que después de un año de lucha se encuentra cargado de deudas. Entonces se hace avaro.

Contrata peones para trabajar y no quiere pagarle casi nada y de aquí surge la división entre chacareros y peones; el uno con el afán de hacerse rico y el otro que no quiere que lo exploten, cuando directamente los verdaderos explotadores son los dueños de campo, los almaceneros y las casas exportadoras.

Este es en síntesis el problema agrario; pero el obrero de la ciudad y los anarquistas nos hemos preocupado poco, cuando no debíamos haberlo abandonado nunca.

Mas hoy que la propaganda se va extendiendo por el interior, debemos preocuparnos de ello a fin de que en tiempo no muy lejano llegue a constituirse un fuerte block, capaz de ponerle trabas a los desmanes de la burguesía.

Las circunstancias nos favorecen por la miseria espantosa que reina en el interior. Los compañeros de la campaña deben emprender una activa propaganda a fin de que en la gira de los delegados de la F. O. R. A. y de LA PROTESTA puedan dar conferencias en todas partes.

Desde la ciudad también se podría hacer mucho, si llegara a constituirse una agrupación que se encargara de editar folletos para repartirlos entre los campesinos.

Esta agrupación podría por medio de LA PROTESTA o directamente, ponerse en relación con los grupos del interior, para hacer más fácil la propaganad.

Un poco de buena voluntad de parte de todos y se podría realizar una gran obra cual es la unión del trabajador del campo con el de la ciudad, unión que daría óptimos resultados en el porvenir.

Algunos objetarán que el chacarero es un pequeño burgués y por lo tanto hay que luchar contra él, pero yo veo las cosas bajo diferente punto de vista.

El chacarero es un aspirante a burgués, y por lo cual podemos demostrarle lógicamente que es un explotado como nosotros y cuando pierda la esperanza de volverse rico, se declarará en rebeldía contra los detentadores de la tierra, y ese día, ellos en el campo y nosotros en la ciudad daremos el golpe de gracia a esta burguesía que nos oprime y a este gobierno que nos tiraniza.

C. Moreno.

La prision de los delegados en gira de "La Protesta" y la F. O. R. A.

DESDE PARANA

Nuestro compañero Zapata nos ha remitido desde la ciudad de Paraná, (Entre Ríos) un lacónico telegrama que dice:

«Delegados presos ésta».—Zapata.

Hemos telegrafiado inmediatamente pidiendo informes, los que hasta la hora de entrar en máquina el diario no han llegado.

No sería extraño que la barbarie policíaca tramara algún siniestro plan.

Ya hemos visto las trabas que opuso la clerigalla cordobesa; será menester, estar listos para cualquier momento, en caso que la detención se prolongara y en una enérgica actitud hacer que sean libertados esos compañeros.

¡Alerta, pues!

En la Casa Suiza

. . . . . .

Esa noche, mi única impresión de triunfo, mi única sensación de haber llegado donde aspiré llegar, lo único que me hizo temblar emocionada, fué una felicitación leal, el franco apretón de manos de un compañero—el primero que me llamó tal, y el primero que como anarquista conocí.—Es de los que hoy marchan. Justo García... Un hermano más que va al dolor. Fué el primero que como anarquista me estrechó la mano, y es justicia que hoy, que él se encuentra en la prueba más dura, lo recuerde yo la primera vez que os hablo como hermana...

Pero el que marcha, si sufre, le da el dolor nueva fuerza, le templa el alma para seguir luchando...

N. de R.—Como una primicia para los lectores de LA PROTESTA, adelantamos este fragmento de la conferencia que leyera anoche nuestra compañera Salvadora Medina Onrubia, y que se publicará en el número de mañana.

La gira de la F.O.R.A y de "La Protesta"

DESDE SANTA FE

El gremio de estivadores

UNA ASAMBLEA Y CONFERENCIA

Algunas consideraciones oportunas

OTRA ASAMBLEA. UNA VEEADA Y MITIN

Hay gremios en la República Argentina que tienen una historia eminentemente revolucionaria; su actuación en pasados movimientos, generados por la aspiración a reivindicar sus derechos de productores y hombres libres le han dado cierto prestigio sobre los demás, que, no confiando en sus propias fuer-

zas retardaron su mejoramiento moral y material relegándose así por su propia desidia a la retaguardia de las filas obreras, y siendo aun en la actualidad la rémora de la organización.

No pertenece por cierto a estos el gremio de estivadores. Conocemos su historia; su actuación, sus luchas cruentas no ya contra los patrones, sino contra la autoridad, el estado y los propios compañeros de tarea que, por su ignorancia, fueron el principal obstáculo interpuesto al paso triunfal del gremio hacia su total emancipación.

Todos recordamos las luchas de los estivadores de la Capital, de Ingeniero White, de Zárate, de Campana, Colastiné, Rosario y finalmente los de Santa Fe que hoy recordamos en estas líneas. Circunstancias de todos conocidas generaron este estado de tregua a la lucha que hoy tiende a ser suplantado por una nueva era de agitación que vendrá como otrora a poner en este ambiente de modorra e indiferencia una nota de la vida intensa precursora de grandes acontecimientos.

Reacción saludable y necesaria que con toda el alma deseamos se lleve a cabo cuanto antes para atenuar en parte los desastrosos efectos que el estado económico y moral del gremio causa un verdadero ejército de parias.

En efecto esa reacción se va operando ya. La notamos ayer en la asamblea y conferencia dedicada al gremio y convocada por la sociedad de resistencia.

Si bien es cierto que el número de estivadores no respondió al deseo de los organizadores, no es menos cierto que otras veces las asambleas han fracasado por falta de concurrencia. En ésta en cambio los que concurrieron, venían animados de los mejores deseos dispuestos a cambiar impresiones respecto a la actitud que deberán asumir frente a la legión de desocupados, la sociedad patronal y las pésimas condiciones del trabajo.

La necesidad de la huelga fué la voz de orden que pasó de boca en boca entre los concurrentes. No obstante reconociendo que dada la desorganización parcial del gremio y ciertas circunstancias que dificultan actualmente un paro repentino, fué opinión unánime dedicar preferentemente su atención a reorganizar el gremio para lanzarse luego a la lucha con probabilidades de éxito. Los compañeros en jira, camaradas Tatti y Giribaldi hicieron uso de la palabra al terminar la asamblea, sobre la forma más práctica de reorganizar el gremio y sobre táctica de lucha, siendo calurosamente aplaudidos.

La sociedad del gremio consecuente con su misión ha llamado nuevamente al gremio a una conferencia que tendrá lugar posiblemente el jueves a las 8.30 en el salón de «El Libre Pensamiento». Si en las demás localidades los trabajadores de puerto iniciaran una agitación como la que aquí comienza con tan halagadoras promesas pronto veríamos resurgir de nuevo potente y brava la organización de un gremio que no sólo supo oponerse a la explotación capitalista sino a la violencia estatal y a la tiranía imperante de días memorables para la historia proletaria del país. Con un poco de buena voluntad de parte de la Sociedad Obreros del Puerto de la Capital, la que podía tomar a su cargo la reorganización de los estivadores de los puertos fluviales y marítimos se conseguiría en breve tiempo la Federación de los Obreros de Puerto, cumpliendo así con la voluntad y la iniciativa del valiente y malogrado compañero estivador Salvador Rossill, más conocido por «el paraguayito», y tendría la organización obrera en este gremio un fuerte plantel de lucha que pesaría grandemente en los destinos de este país caído en desgracia por la turba de miserables que lo gobiernan.

Después de la segunda conferencia dedicada a los estivadores y en la que harán uso de la palabra los delegados de la F. O. R. A. y de LA PROTESTA se llevará a cabo el sábado 31 a la noche una velada por el cuadro filogramático local en el salón «Roma Nostra».

El programa lo constituyen varias obras en un acto y conferencia a cargo de los delegados.

El mitin de el 1.º de febrero promete asumir vastas proporciones.

La ley social va a encontrar por fin un rival que se le pondrá frente a frente: la conciencia proletaria cuyo despertar comienza.

Corresponsal viajero.

Santa Fe, enero 26 de 1914.

Agrupaciones o sindicatos?

Al escribir mi artículo intitulado: ¿Cuál es nuestro lugar? no me propuse precisamente aconsejar a los compañeros que dejen de formar parte de las agrupaciones anarquistas para meterse en los sindicatos obreros. Tampoco quise negar la utilidad de las agrupaciones para la propaganda de nuestro ideal: muy al contrario. Sólo me propuse combatir la conclusión del congreso de Lión, en el cual se aconsejaba que los compañeros abandonaran los sindicatos, porque creo que ese consejo es pernicioso y que esa táctica nos perjudicaría mucho.

Como claramente explico, lo que digo se refiere a los anarquistas que son obreros manuales, y ni tampoco a todos, porque sé que muchos por varias razones no pueden actuar en los sindicatos.

Constato que los compañeros que son obreros manuales y saben escribir o hablar en público, pueden hacer algo en favor de nuestras ideas, estando fuera de los sindicatos; pero digo que más pueden hacer dentro de ellos por los motivos que explico.

Por otra parte, uno puede escribir cuando tiene tiempo en un periódico, y hacer la propaganda individual y formar también parte de un sindicato obrero, en donde puede hacer más propaganda que en ningún otro lugar.

Reconocí que es un bien el que no todos los compañeros se metan en los sindicatos, en donde algunos se malean, como fuera de ellos, no falta quien se malea también, de lo cual no es necesario dar ejemplos, porque hay nombres que están en la boca de todos.

Dije, y creo que lo demostré, que el compañero obrero manual que no sabe escribir y no es orador, puede hacer mucho en el sindicato y muy poco fuera de él, y que el obrero que sabe escribir y es orador, hará obra más profícua dentro del sindicato que fuera de él.

Celebro mucho que, las agrupaciones anarquistas tengan en Europa mayor importancia de la que en mi pesimismo les atribuía; celebro mucho el que los anarquistas tengan allá ambiente propio y que allá no haya prevenciones en contra de ellos en el pueblo. Celebro mucho que el haberme equivocado, juzgando lo que puede pasar allá de lo que aquí pasa y de las noticias que de allá nos llegan muy de tarde en tarde. Pero debo observar que, aquí esas prevenciones existen y que son muy generalizadas. He visto infinidad de veces como después de mirar el título de una publicación y ver que es anarquista la estrujan y la tiran.—Son macanas—dicen.

Sé además que, aquí de la mitad de los obreros no saben leer y que las únicas reuniones a que concurren son las que se realizan en el boliche; y sé que, en cambio, en caso de huelga van a las reuniones, sino todos, por lo menos algunos, siquiera sea para saber cuando se irá a trabajar y ese es el momento y el lugar único en que se les puede hacer alguna propaganda.

El compañero Enrique Nido trae a colación, la vergonzosa actitud de la Confederación francesa del trabajo. Y bien: esa actitud es debida precisamente a que después de que algunos compañeros se hubieran convertido en exno quedaron más anarquistas en número suficiente y de alguna influencia en ese sindicato; del cual por eso mismo inmediatamente se apoderaron los legalitarios. Ese fué el resultado del haber hecho abandono del sindicato los anarquistas de por allá.

El compañero Nido dice que sólo en París, ven la luz tres periódicos anarquistas. Y bien: no es mucho en verdad, sobre tres millones de habitantes que tiene la ciudad sin contar el apoyo de las provincias. Dice que aquí también hay periódicos anarquistas que no pertenecen a los gremios y que LA PROTESTA es uno de ellos. Es cierto: más todavía, ningún periódico francamente anarquista puede pertenecer a un gremio, como es natural, pues en un gremio los hay de todas las ideas. Pero le diré otra cosa.

Aquí se editan, casi todos, aunque no se dice, cuando se puede, precisamente como muchas publicaciones anarquistas, periódicos gremiales que hacen propaganda anarquista, por lo menos en parte, por cuyo motivo algunos fueron secuestrados por la policía. Y esos periódicos que distribuyen y envían a todos los socios muchos de los cuales no leen nunca nuestras publicaciones. Otra cosa: si LA PROTESTA no pertenece ahora a ningún gremio obrero, se debe a que la policía la clausuró hace dos años, precisamente cuando la editaba la Federación O. R. A.; salieron creo que dos números, que les valieron año y pico de cárcel y la deportación a los compañeros Salvá, Grau y Arín. Es evidente que es mejor como está ahora, pero constato un hecho.

El compañero Enrique Nido dice que, en las sociedades gremiales impera la restricción, la reglamentación, el ordenancismo, la tiranía, en fin, lo cual no cuadra con nuestro ideal de libertad. Y añadiré que dentro de la organización más se ocupan de la pequeña mejoría material que de otras cosas de mayor trascendencia.

De acuerdo; pero hay que decir también que, si las sociedades tienen forzosamente que amoldarse hasta cierto punto a las exigencias del ambiente corrompido en que actúan y a la mentalidad inferior de la mayor parte de los socios, en gran parte las sociedades son como los socios dirigentes las hacen. Verdad que nunca podrán ser como las agrupaciones de afinidad, pero pueden ser ellas mejor de lo que generalmente son. Y tocante a la cuestión del centavo es necesaria, porque con ella se consigue atraer a los hombres-vientre, que de otra manera no harían caso, y así poco o mucho se les llama la atención sobre cosas cuya existencia ni siquiera sospechan. Por último, hay mucha diferencia de las sociedades dirigidas por compañeros a las dirigidas por otros.

Tocante a lo que dije que en los sindicatos se gesta la sociedad futura, la cual cree el compañero que se gesta en las agrupaciones anarquistas, diré que dichas agrupaciones son tan solo una pequeña vanguardia, los centinelas perdidos de la humanidad en marcha. Pero la sociedad futura se gesta en el seno del pueblo, de ese pueblo tan pasivo y atrasado al que hay que transformar en altivo y resuelto, porque de otra manera el establecimiento del régimen anárquico no será posible nunca. La anarquía no puede coexistir con la tiranía. O todos somos libres, o nadie lo es.

La tiranía se puede imponer, pero la libertad no. Y si una parte consciente de ese pueblo trata de redimir y dignificar al resto desde las agrupaciones, otra parte trata de hacerlo desde los sindicatos, que es en donde se reunen en mayor número los semiconscientes y los inconscientes que forman la gran masa del pueblo, cuyo nivel intelectual y moral es preciso elevar, pues de otra manera la anarquía no pasará de una sublime, pero impracticable concepción filosófica.

La organización obrera no es la anarquía, pero quiera que no fatalmente va hacia la anarquía, único modo de acabar con las reivindicaciones obreras que determinan su existencia; y eso es ya algo para nosotros, constituyendo además un ambiente propicio para nuestra propaganda.

Por lo demás, no he querido disuadir a nadie de formar parte de las agrupaciones anarquistas ni de que éstas se federen o confederen o de cualquier otro modo comuniquen entre sí, lo cual creo no solo útil, sino que necesario.

No he ido contra ellas ni podría haberlo hecho: me he limitado a decir, y vuelvo a decirlo, que «es dueño cada cual de luchar por el ideal en la forma y lugar que prefiera; pero a los que nos aconsejan que abandonemos los sindicatos, no hay que hacerles caso, porque nuestra presencia es allí necesaria y porque con hacer eso se perjudicaría enormemente la propaganda del ideal y la acción revolucionaria del proletariado consciente.

Esto es poco más o menos lo que dije, compañero Enrique Nido; y ni he ido contra las agrupaciones anarquistas, ni contra la enseñanza racionalista y de más cosas que usted enumera, las cuales en unión con el neo-maltusianismo y la lucha gremial son medios que como todos los demás concurren a la realización de nuestro objeto, que es la emancipación total y completa de la humanidad.

Blás Barri.

Vida perra!...

«Vida perra canejo»! que fatalidad pesa sobre la juventud; destino cruel el de nosotros los pobres: la fábrica, la cárcel y... el cuartel. ¡Lo peor es el cuartel!... Así dicen,—apesadumbrados como si el uniforme pesara igual que una cadena sujeta al cuello,—los conscriptos en sus conversaciones. Es la cruel realidad de la vida subyugada a la disciplina de los reglamentos y al despotismo de clases y oficiales, palpada de cerca, vivida y sentida con todo su vigor en las carnes sensibles extrañas a sometimiento y al ultraje hasta la víspera de ingresar en las filas del ejército lo que pone en los labios la hiel y el pesimismo, la protesta y el asco, el dolor, la repugnancia, el sentimiento de repulsión a los símbolos, que ante la visión de esclavitud irremediable, parecen instrumentos de tortura, eternamente clavados en la espalda.

Psicología sangrienta la del militarismo, perversión e insensibilidad la del profesional que empieza por tomarle amor al mandonismo desde que es simple dragoneante, el abuso es la modalidad corriente. Se encubre el instinto con el celo en la disciplina; se disimula el insulto o el atropello con el empeño de exigir respeto a la gerarquía.

Por mucho empeño, por exagerado que sea el grado de imposición, no será posible mecanizar tanto a individuos que si se someten a las horcas caudinas de los arrastrasables, convienen que su situación es transitoria, que no pierden en absoluto la noción de dignidad personal. Esto mismo exaspera más a los «profesionales» que saben perfectamente cuál es el criterio del conscripto y son más intolerantes. Tienen la osadía en declarar lo que desean «darles lecciones» para que se acuerden del servicio militar.

En ese ambiente de odiosidades, de desprecio hacia la hombría agena, se desarrollan las escenas más dolorosas: el choque de la terquedad contra el amor propio es inevitable.

Figúrate, lector, un hombre lleno de virilidad que se le da un empellón brutal para que camine ligero a cumplir una orden. ¿Qué pensará de su porvenir? ¿Abdicará o repelerá la insolencia?.... ¡Quién sabe! el fantasma de un consejo de guerra, amenazante, podrá anudar sus nervios y en este caso, el provocador aprovecha y descarga su ira, contando de antemano que su acción no seráQ descalificada y si premiada con un ascenso. O en cambio supongamos un hombre que fué sano siempre, que fué alegre, que el contacto de las cuadras, los plantones y pésima alimentación lo han enfermado; que tiene horror de ir a la enfermería porque mira la suerte de sus compañeros postrados sin alivio, y que prefiere sufrir su mal, sin pedir médico; que en esta situación física decadente, sin fuerzas y sin voluntad, se le presenta un sargento ordenándole que barra, que haga una cosa que no puede y que manifiesta su impotencia, sin negarse; que se le obliga que lo haga, que intenta hacerlo pesadamente, haciendo un esfuerzo y aun así mismo su actitud es calificada de desacato, y castigada no como correspondería con arresto, sino con golpes de sable, bayoneta por la cabeza, con ensañamiento brutal hasta dejarlo en un estado de muerte... ¡Qué dices, lector, si sois padre, si estais criando hijos para el matadero!... mira qué porvenir. Pues bien, en resumen, este es el caso que se comenta, que se ha hecho público. El que ha tenido por escenario el cuartel 3 de infantería por protagonista al sargento Serrano y por víctima el conscripto José Suarez.

Es un nuevo caso que evidencia la justicia de la propaganda que se levanta en el corazón de la juventud, la que lo hizo escandalizarse al ministro de la guerra en el seno de la cámara de diputados, pero que no podrá desvirtuarse ni encarcelando a Grassi, Faballo y Franzi, por editar un folleto, que no puede ser tan ofensivo para la «patria», como los castigos flagelantes en el cuerpo de «patriota» tan digno como es un conscripto.

Justo García

Probablemente hoy será embarcado el compañero García, pues ayer tarde fuimos a verle en la prefectura marítima y no nos permitieron verle ni decirnos con seguridad el día que será embarcado.

Compañeros que fueron por la mañana han comprobado las denuncias que sobre el trato hicieran los deportados Saavedra y González, ¡inquisitorial!...

La deportación de García no es más que una venganza ruín de la funesta «Sección Orden Social», escudados éstos en las amplias facultades que le otorga la más funesta aún ley social y de residencia.

Los términos rudos empleados por este compañero en sus conferencias, sus términos cáusticos y el ridículo en que han caído los lebreles, con Centeno a la cabeza en varias oportunidades, han hecho que éstos se ensañen en él.

¡Con ello se habrá asegurado la estabilidad nacional!

¡Canallas!...

En el local de la Liga, Alsina 1565, altos, en M. de Oca 1672 y en esta administración se reciben donaciones para el bazar-rifa del Pic-Nic a efectuarse el dia 15 de Febrero. (Ver anuncio 7ª. página)

Terciando amistosamente

Como anarquista y como lector de LA PROTESTA he podido ver y leer el cambio de opiniones que entre Blas Barri y Enrique Nido cruzáronse.

Excuso decir que comparto con la opinión de todos aquellos que con tino y acierto sostienen que los anarquistas deben tomar parte en las organizaciones obreras.

Con gran acopio de indestructibles argumentos puede demostrarse cuán necesaria y eficaz es la actuación de los anarquistas en las sociedades obreras.

1.º Si los anarquistas hubiesen circunscripto su labor y actuación dentro de la limitada esfera de los grupos anárquicos, la F. O. R. A. en su V Congreso no se hubiera pronunciado en favor del «Comunismo Anárquico»: porque no existiendo anárquicos en la organización, mal pueden dichos congresos orientarse hacia el anarquismo.

2.º Si los anarquistas de todos los países se hubiesen mantenido neutrales a la organización, no cabe la menor duda que todas las instituciones obreras estarían en poder de los socialistas parlamentarios, o bajo el tutelaje del nunca suficiente anatematizado sindicalismo indefinido.

3.º No podemos negar que en las Américas del norte y sur, como asimismo en la vieja europa; existen Federaciones obreras que inculcan y fomentan la acción directa por los medios más prácticos y expeditivos; inspirándose por simpatía y afinidad a la más pulimentada y decisiva idea de combate y lucha social. ¿Quién puede negarnos que esos no sean los benéficos resultados de la actuación de infinidad de anárquicos dentro de la organización obrera?

4.º ¿Quién puede negar que las instituciones obreras de tendencia social más avanzadas, no cooperen moral y materialmente con las diseminadas fuerzas de los grupos anárquicos? ya sea cooperando pecuniariamente, ya sea aunando sus fuerzas combativas en manifestaciones públicas y exteriorizaciones de protesta.

Nuestros periódicos y diarios anárquicos se difunden y reparten dentro del campo obrero, los obreros a medida de su instrucción y capacitación tienden a reforzar la organización gremial, federal e internacional — desde luego si nuestra labor de instrucción y preparación no va dirigida a los habitantes de la luna, y cae de lleno dentro del campo de los oprimidos de la tierra — ¿cómo poder justificar límites divisorios, deslindando campos y conceptuando distinta la misión — en esta penosa travesía de lucha a muerte por la total liberación?

Si la organización es el campo propicio donde poder arrojar a manos llenas la semilla redentora ¿cómo atreverse a sostener que en ellas se malgastan energías y que se nos restan fuerzas?

A lo sumo podrá decirse que tropezamos con la ignorancia de la masa anónima, y que sólo con abnegada firmeza y constancia, a duras penas lógrase abrir brecha haciendo adeptos y simpatizantes.

No creo que haya quien con penetrado criterio se atreva a sostener que el mayor número de adeptos y simpatizantes al «Ideal Anárquico» no hayan surgido del campo de la organización; dado el contacto que media entre el propagandista y el obrero organizado.

La propaganda oral en los propicios movimientos de huelga, el periódico y el folleto que difusamente por las organizaciones suele repartirse, es toda semilla que constantemente abonada arroja óptimos frutos.

Si fuere cierto que la propaganda anárquica resulta más práctica e intensa desde el punto de vista de los grupos, que del campo obrero; en ese caso la policía no se hubiera ensañado tanto con los anárquicos que militaron en el campo de la Federación: no hubiera tenido constantemente a salto de mata al Consejo Federal a partir de 1902 al 1912.

¿Dónde quieren hacer propaganda los grupos, el día que trazaran una línea divisoria entre ellos y la organización?... podrá decirse en los mitines públicos y las conferencias de salón.

He de agregar que en las manifestaciones públicas también concurren esos obreros simpatizantes que surgen en su mayor número de la organización, y las conferencias de salón por lo general resultan para los propios adeptos y simpatizantes: pero jamás para atraer a los indiferentes y despreocupados.

Creo en la necesidad de los grupos de afinidad, pues la lucha es tan accidentada y con circunstancias tan sumamente reservadas y excepcionales, que ciertas labores no pueden ni deben depender de la pública colectividad.

La necesidad de los grupos afines no determina en manera alguna, de que la propaganda anárquica se circunscriba a campos determinados.

Fuera del campo obrero no creo que querramos dedicarnos a propagar nuestras ideas a los retraídos de toda cuestión social.

Si los anarquistas cometieran la torpeza de aislarse por completo de la organización, no harían más que originar una rémora, un compás de espera al proceso de la evolución histórica; con lo cual beneficiaría a los tiranos de la humanidad.

¿Anarquistas? nuestra marcha es ya demasiado lenta, y más lenta aun será si a nuestra propaganda le trazamos límites

Gabriel Biagiotti.

El materialismo histórico

El desarrollo de las acciones, en el tiempo que las determina la necesidad humana, son las fidedignas concepciones del materialismo histórico a que estamos exigidos ser actores y autores. Hay, por supuesto, artificialidad actuante dentro de ciertas determinaciones; pero, dados los tiempos son factores de innegabilidad real una vez adaptada a esa norma de marcha ascendente del desenvolvimiento humano. Por esta razón el psicólogo pues experto halla en el gremialismo cierto estado que le inspira denominarle apatía o indiferencia de las mayorías individuales. Mas esta superflua suposición es desvanecida cuando el organismo colectivo de un gremio lo dispone por imperiosa necesidad.

El proletariado de la República Argentina cruza por una situación económica desesperante, la histórica disputa del más apto para fingir capacidades que no posee con fines determinados, son hoy mejor que nunca aprovechadas para vencer los obstáculos antepuestos a la satisfacción gastronómica. (¡Si se consiguiese hacer medianamente tan siquiera!...) No obstante esta lucha fatal, es horrible, y trágica si se quiere, busca de trabajo, junto al no menos fantástico y doloroso (para el proletario) cierre comercios, de pequeños talleres y fábricas, y la reducción de personal en las grandes casas industriales y comerciales, la escasez de recolección de mieses y la afluencia enorme de emigrantes que arriban a nuestros puertos sin una fija orientación de seguridad, esa lucha cruel de competir la adquisición de trabajo a menos jornal, y la tremenda abstinencia en que se perpetúa la carestía de los alimentos de primera necesidad, no ha debilitado la fuerza hercúlea del proletariado gremialista. Por el contrario, están dando pruebas de verdadero heroísmo desarrollando luchas aquí y allá, por una causa y por otras, pero siempre en pro de la anhelada conquista integral de los organismos individuales y colectivos. No podrán los gobiernos acusar a estas luchas pequeñas, pero grandes en su fondo de acción que desarrollan, de descabellamiento anormal de individuos sugestionados por una idea que no comprenden, por cuanto que hoy la «idea» ocupa un lugar secundario frente a la necesidad social y natural en que nos ha colocado la historia y la crisis económica que amenaza revolucionar al viejo y al nuevo continente

No es narración «utópica» sacada de la realidad de la historia lo que hoy se impone en el universo entero. Es la evolución social llegada al paroxismo vergonzoso en que el mal comercio de explotación nos ha colocado. La vida misma de las aventuras comerciales e industriales tiende a emanciparse de la vieja norma adoptada en acaparar más de lo que realmente podían responder sus fuerzas monetarias.

La comprensión histórica está hoy a todo alcance y la materialidad de una norma más práctica de explotación exige un cambio casi radical de todo cuanto artificialmente nos circunda por cuanto la misma evolución de la naturaleza nos ha leccionado con sus cambios. Esta lección no será temporal, como las anteriormente habidas, pues la previsión filosófica de la vida práctica demuestra ser más sólida, desde la individualidad orgánica hasta las grandes y colosales masas colectivas.

Esta incertidumbre que nos asalta al despertar del mal reposo nocturno, referente a la inseguridad económica y por lo tanto social, no se acentuará en breves años de actividad política, industrial y comercial, debido a la perspectiva cada vez más intensa que se hace vida en los pueblos por concluir con las ansiedades e inseguridades que nos crea el ambiente bamboleante de esta impúlcrita norma de institución social.

Alma Negra.

El fin y los medios

Nuestra revolución es de propósitos, es de fines. Los medios que los anarquistas pongan en práctica para llegar al triunfo de ellos no desvirtuan en nada ni alteran la nitidez, razón y justicia de nuestros ideales.

La violencia, tan execrada por nuestros detractores que, dicho sea de paso, cuentan a su favor el formidable arsenal del Estado, con su ejército y armada, seguido de jueces, policías y verdugos, oficiando de violentos en permanencia, no es imputable a la Anarquía ni esta obliga a sus partidarios a esgrimirla, a emplearla como única modalidad de lucha en contra del privilegio.

Nuestro ideal anarquista es revolucionario, no porque sus partidarios vayan al tumulto, a la agitación popular o la barricada, sino que es revolucionario por la subversión política que su aplicación entraña, por la transmutación y cambio en los valores morales y sociológicos que sirven de impulsión y orientación a la vida de las colectividades.

Si la violencia fuera la caracteristica de la Anarquía, nadie sería más anarquista que los rusos y japoneses destrozándose en Lio-yang y Mukdén, que los beligerantes balcánicos en la actual conflagración de aquella península, que los blancos del Uruguay y las sufragistas londinenses. En cambio, ni los unos ni los otros, no obstante llegar en sus acciones al grado máximo de violencia, tienen nada de revolucionarios en la significación real que damos al vocablo.

Los nippones, triunfantes en la Manchuria, sometieron a los coreanos a la ley y al privilegio japonés, que en su esencia no difieren en nada de la ley y el privilegio ruso. La vida de aquellos

súbditos asiáticos gira hoy sobre los mismos principios económicos y morales que giraba ayer. Ya se sabe. Propiedad, gobierno, religión y familia en el concepto jurídico.

Si mañana los blancos del Uruguay llegaran al poder, no serían ni más ni menos revolucionarios, por ello, que los colorados conservadores que gobiernan en la otra orilla. Aquellos, como estos, defenderían el «statu quo» con las mismas prerrogativas que hoy gozan el capitalismo, la banca y el comercio uruguayo. Idéntica cosa sucede con las sufragistas.

No obstante emplear esas amazonas la bomba y el incendio como medio de combate para el logro de sus aspiraciones, estas no tienen nada de revolucionarias, porque, mañana que ellas consiguieran entrar en el templo de las leyes inglesas legislarían sobre lo ilegislable, sobre el derecho y libertad naturales de los seres humanos, del mismo modo que lo hacen hoy los liberales y unionistas del país de Gales. Desde este punto de vista su acción, o nosotros anarquistas, no nos interesa más que la acción de las damas de la caridad, por cuanto unas y otras abrevan en las fuentes corrompidas de la ciencia burguesa, con sus violencias y privilegios, usurpación e irritante desigualdad económica, que eleva a unos hombres al Himalaya de la abundancia y el placer, sumiendo a otros en el abismo de la miseria y el dolor.

Los actos humanos sólo pueden ser revolucionarios por las ideas que los inspiran, por los principios que los generan, y ya conocemos, todos, las ideas y principios de los patriotas, de los partidos políticos y de las sufragistas.

En cambio, siendo la Anarquía el antípoda de la sociedad actual, es lógico que lleve, en su prodigiosa concepción, nuevos y opuestos cimientos sobre los cuales reposará la nueva existencia de la humanidad. Es por la regularización comunista en la producción y el consumo, como así por las libres relaciones entre los hombres, los grupos y las comunidades futuras, que la Anarquía diluirá, transformará completamente la característica de la sociedad actual, por cuyo solo hecho su ética se hace revolucionaria. Los anarquistas pues somos revolucionarios porque llevamos en nuestra psíquis la visión de una sociedad igualitaria, en la cual todos los hombres serán libres y se hallarán en igualdad de medios para desenvolverse según sus aptitudes, sin que la ley ni el Estado, el oro ni los dioses, tengan nada que hacer allí. A lo sumo, dichos símbolos, figurarán en algún museo de añejos chirimbolos para irrisión de las futuras generaciones curadas moralmente de los errores sociales predominantes.

Lo manifestado no quiere decir que los anarquistas rehusemos a emplear la violencia cuando las circunstancias excepcionales o corrientes en que nos colocan los gobiernos nos determinen a ello, pero, sí decimos, que este medio que nos vemos obligados a emplear, lo depondremos para siempre en los umbrales de la Anarquía para que él no osare empañar, con sus efectos mortíferos, el brillo, armonía y libertad de la vida libre.

Enrique Nido.

Federación Obrera Regional Argentina

Se cita a los miembros del Consejo a la reunión que se efectuará el jueves a las 9 p. m. en el local Montes de Oca 1672.

Se recomienda no faltar por haber asuntos de importancia a tratar.

El Secretario.

El carnaval político

Se aproxima nuevamente la gran comedia bufonesca en la cual intervendrán los vividores de siempre a la caza de empleos que pagará buenamente el pueblo.

Como una ironía a la miseria que se anida en los hogares proletarios, una vez más le prometerán la luna. ¡Todos le llamarán soberano, ¡oh, pueblo! todos te demostrarán los grandes sacrificios que hacen por él, ¡pueblo desagradecido! El engaño de siempre surje a la vista; desde el más retrógrado al más socialista todos mienten, todos se acomodan y se rebajan hasta donde pululan las muchedumbres para pedir el voto que los ha de elevar a las poltronas del gallinero político, para desde allí maquinar las grandes conspiraciones e infamias contra este mismo pueblo que en estos instantes le piden los eleven. El sufragio fracasa; hay necesidad de muchos cohetes e ingredientes alcohólicos, para emborrachar a las multitudes de civismo; y no se dan cuenta que estas mismas multitudes, que esta parte de pueblo que va como los bueyes al matadero, mañana en perfecto estado de salud física y moral, podríamos decir, ha de ser el que destruya el pedestal en que se sostienen los «prohombres» de hoy.

Pueblo, si ansías tu liberación, arroja de tu presencia a todos los que te piden el voto prometiéndole la felicidad para después burlarse de tu candidez y sufrimiento! ¡Obreros: viva la huelga de electores!

Arturo Pampin.

Antes de partir

Pronto ya a alejarme de este suelo donde he sido feliz y desgraciado; pronto ya a dejar este lugar de grandiosas y memorables manifestaciones de potencia libertaria; pronto ya a romper con los «vínculos» que aquí me ligan, dedico unas líneas, pocas por cierto, a los infatigables compañeros de toda la región que luchan sin descanso por un porvenir de paz.

No dudo que echaré de menos los muchísimos amigos que aquí dejo; los que conozco solo de vista y a los que sin conocer aún, los creo mis amigos, mis hermanos de dolor, de sufrimiento, de lucha.

La hoja diaria, LA PROTESTA, a la que he dedicado mis mejores momentos, a la que he dado, como millares, parte de mi sudor, de mis escasos recursos y también el producto, bastante pobre, lo comprendo, de lo que produjo mi cerebro, a ese diario, no lo olvidaré jamás; pues allí donde siente mi planta, la recibiré aunque de tarde en tarde y vendrá a mí como mensajera cariñosa a traerme noticias de lo que aquí pasa, de lo que se labora... Ese es mi único consuelo.

Sin rencores para nadie, pues si he tenido algún «roce» con alguno ha sido sin intención de herir susceptibilidades ni creerme fiscal de actos ajenos.

Solo me ha guiado un móvil: tratar de extirpar males, de «paglianizar» algún cuerpo.

Aunque lejos, mi voz llegará hasta esta tierra; no olvidaré que LA PROTESTA dió cabida en sus columnas a mis muchos, aunque pobres escritos, de ocho años a esta parte.

En ella hice mi aprendizaje de luchador, y para ella serán mis atenciones.

Compañera de mis penas, de mis alegrías, de mis hambres, vendrá a mí aunque me instalara en el polo.

Salud a todos y un fuerte apretón de manos a mis amigos.

Fernando J. Astorga.

ULTIMA HORA

Del Tandil

Nueva faz del proceso

Enero 27, (11.30 p. m.) Obreros de Unión Obrera en libertad. De sociedad amarillos presos cinco, incomunicadoe y con centinela.

Corresponsal

Reseña internacional

LA HUELGA EN LONDRES

Londres, Enero 27. — Asciende ya a cerca de cincuenta mil, el número de los huelguistas en esta capital, y se cree que si los obreros de construcción se adhieren al movimiento habrá más de doscientos cincuenta mil huelguistas al terminar la corriente semana.

Acentúase cada día más, la escasez de combustible, pero el comité huelguista permite que se lleve carbón a los hospitales,

Aunque los huelguistas observan una actitud pacífica, las autoridades han adoptado medidas excepcionales de precaución, en previsión de disturbios.

La policía guarda todos los edificios públicos.

Se anuncia que la federación de los obreros de construcción, está dicidida a proclamar la huelga general, si el conflicto no se arregla hasta mañana.

Hay, sin embargo, quienes esperan que la huelga de los portadores de carbón no tardará en terminar.

Decididamente el proletariado británico no las va más con la vieja táctica, pues todas las huelgas que se suscitan, adquieren en seguida el carácter revolucionario propio de la organización inspirada en la acción directa.

A este respecto, «La Nación» de anteayer, hace algunas reflexiones en un suelto que a su vez, a sido inspirado por el diario londinense «The Times», que observa el espíritu nuevo que se levanta contra el capitalismo y todos los «leaderes» del reformismo, que antes predominaban sobre la masa organizada en los estrechos moldes del monopolismo.

La octava plaga

Como reza el epígrafe de este artículo, debe denominarse a la nube de revistas que han aparecido, casi sin intérvalo de unas a otras, en esta metrópoli donde, no llevando las buenas gentes de «negocios» más que una vida vertiginosa y falsa, no pueden perder el tiempo, y eso decidiéndose, (times money) en otra cosa mejor que en leerlas, de cabo a rabo sin son lectores de crusilerias ramplonas y cotidianas; un poco nada más si se trata de beatíficos señores á quienes les trastorna mucho la liquefacta severa al alza o baja de las cotizaciones bursátiles.

Y a estos debe disculpárseles: claro!, ¿quién ya a ocuparse sino ellos de la buena marcha de las fortunas en favor del bienestar de la familia primero y de la patria después?... Pero, en fin, estos son los menos.

Los demás, inmensa y estúpida mayoría, son los entusiastas verdaderamente sinceros; los más decididos defensores de esa pésima y barata literatura con que, pillastrones periodisteros embadurnan vírgenes resmas de papel, con enormidades vacías, cuentos atrozmente inverosímiles, (unos cuentos con toda la barba): adocenadas «poesías», en las que biliosos poetastros vuelcan insubstanciales y cacafónicas paparruchas, y etc., etc... Luego, predominando, están las notas sociales, rastreras, inmundas, engalanadas por un hacinamiento antiestético de fotograbados que representan, asumiendo «poses» ridículas, al eterno y horrorosamente petulante hombre de bien de las diversas ramificaciones de esta decantada y podrida sociedad.

Después: Las carreras de caballos, vehículo de suicidios morales y de diarias abstinencias de pobres seres... La nota roja o policial, asquerosa y escueta, espeluznante y crapulosa, especulativa...

Y más, muchas más barbaridades.

Por último, y como digno corolario de tan magna exposición de felonías rasposos, luce en las tapas los más extravagantes y subjetivos títulos....

Muchas son, desgraciadamente, las revistas de esta índole que infestan la ciudad: En los tranvías, trenes, autos; en las casas de familia, en las tiendas de todas clases, en los prostíbulos; en las plazas y paseos; arriba y abajo... Es una verdadera plaga: la octava después de las de Egipto.

Lo malo es que, con gran descaro y audacia increíbles, sus respectivos directores no se cansan de afirmar que, ellos hacen arte puro; que ellos (y esto les da mucho), defienden los intereses del pueblo. Cínicos. Llaman defender al pueblo, inculcándoles miles de prejuicios para atrofiarles más de lo que están los cerebros...

Como se percatan de que el pueblo paga siempre religiosamente!, así le sirvan orines por cognac: el caso es rotular los frascos pomposamente...

Y este aluvión de revistas, es precisamente el que más daña el entendimiento de la multitud; le subgestiona y le hace decir lo que no debiera decir, esto es: que la tal malsana literatura es la mejor; que aboga noblemente en pro de los oprimidos, y otros disparates del mismo tenor, que no hacen otra obra, por desgracia, que la tendiente a mantener la crasa ignorancia del lector, ignorancia que sírveles a los periodisteros viboreznos para pasarse, sin muchas preocupaciones para el hueco cacumen, la «gran vida», que solo se atreve a gozar el fracasado de un ideal y el desheredado del talento: fauna que aún subsiste y que hay que hacer que desaparezca, pues es la que más daña el incauto populacho, único blanco de los tiros del vicioso.

Al poner dique, pues, a esa avalancha de pie tendidas e hipócritas publicaciones «para el pueblo»!...

Luis A. Rezzano.

Contestando a una nota

Iniciativa mal interpretada

Todos los trabajadores organizados de la Repúbilca Argentina, están enterados de una iniciativa, que lanzó el centro de estudios sociales «Brisas Libertarias» de Montevideo.

Ahora bien; nosotros sabemos que todas las iniciativas, no pueden ser acogidas favorablemente, porque no todo pueden ver las cosas del mismo modo, y para eso, se pone a consideración de los asociados, de las federaciones, confederaciones, sociedades obreras o centros de estudios sociales; estos rechazan o aprueban.

Este es el concepto verdadero, que debe tenerse en cualquier organización que se diga revolucionaria como es la sociedad «Obreros Ebanistas» y tenga como principio de su organización, el libre acuerdo de sus intereses y de sus necesidades.

Toda organización o sociedad obrera que se haya constituído con tales fines

y no se cumplan, hace traición a las ideas de la organización y de la sociedad; tal es lo ocurrido con la comisión de la sociedad «Obreros Ebanistas» de Buenos Aires, la cual ha procedido sin contar con sus asociados. Según nota que obra en nuestro poder, resuelve asuntos de intereses generales, como si fuera un «gobierno» que da órdenes y resuelve sin comunicar a los interesados qué son los asociados.

Nosotros al remitirles la circular la mandamos a la «sociedad» y no a la comisión para que lo resuelva porque entendemos que las comisiones de las sociedades obreras, son simplemente administrativas y no pueden hacer lo que ha hecho la comisión de la sociedad «Obreros Ebanistas» y para que no se nos trate de sectarios, publicamos la nota, tal cual nos ha sido remitida por dicha comisión:

«Centro de estudios sociales «Brisas Libertarias» de Montevideo:

Comunicamos que esta comisión ha resuelto no tomar en cuenta, vuestra nota, por no estar de acuerdo con la organización obrera.

Saluda por la comisión, Juan Cuomo».

Esta respuesta es insidiosa y falsa porque los componentes de este centro son todos obreros y partidarios de la organización obrera y los móviles que les guía, son ayudar a los obreros de ésa que son los que sufren las deportaciones y son obreros que militan en la organización obrera.

Así es; que si nos proponemos ayudar a los compañeros deportados en el desembarque a la pasada por este puerto, salta a la vista que somos partidarios de la organización, o al menos tenemos simpatía por los que lo son; pero el asunto no es de tratar si somos organizadores o no, sino simplemente, de si la iniciativa tiene por objeto el de libertar a hombres que luchan por la emancipación económica y la libertad política y creyendo que esa sociedad lucha por la emancipación económica y política al igual que otras sociedades de esa república, pasamos la circular, sin fijarnos en que estos sean obreros o no, desde que el gobierno persigue lo mismo a los unos que a los otros, y los oprime y deporta por ser propagandistas de la misma causa.

Estas distinciones son de criterios estrechos e injustos; pues cuando la tiranía y la injusticia pesan sobre los hermanos no debe fijarse si son obreros o no lo son; la libertad y la justicia no se debe mezquinar, porque el necesitado de ella pertenezca a esta u otra clase, la libertad y la justicia no ha de ser patrimonio exclusivo de una clase determinada; sino ha de pedirse para la humanidad entera.

Para ejemplo veamos la historia de la humanidad: El caso de Dreyfus en Francia, el de Ferrer en España y el de Gorki en Rusia? No son acaso protestas en que han tomado parte todos los hombres amantes de la libertad y de la justicia... ¿No fueron las sociedades obreras a reclamar justicia por esos hombres que sin ser obreros, necesitaban el apoyo solidario de todos sin distinción de clases para oponerse a la tiranía del Estado?

(Es el mismo como el de los deportados, sin fijarnos, en que estos sean obreros que vivan de un sueldo mísero o tengan profesión privilegiada o pertenezcan a la clase burguesa; son luchadores contra la tiranía y eso nos basta.

Y tampoco hemos de hacer distinciones porque pertenezcan a esta o a la otra fracción, sea esta anarquista o sindicalista pues si se les persigue y la persecución es injusta debemos de pedir para todos justicia. Este es nuestro lema: «Libertad y Justicia para la Humanidad».

Por el centro «Brisas Libertarias».

El Secertario.

Montevideo, 23 de Enero 1914.

CORRESPONDENCIAS

Varios informes de Córdoba

Preparamos un mitin público para el 1.º de febrero a las 4 de la tarde, en la plaza General Paz, para protestar por la condena de Antillí y Barrera y abogar por la derogación de las leyes represivas.

El 31 por la noche tendrá lugar la velada a beneficio de «El Proletario».

«El Proletario» salrá el 15 de febrero con notable variedad en su forma y fondos; cambios que se irán produciendo paulatinamente en aumento a medida que se vaya imponiendo. Los camaradas que reciben paquetes, quedan avisados.

Resulta todo un éxito la recolección de firmas para robustecer la tesis de Antillí, en su escrito que le trabó la condena que hoy sufre con Barrera.

Hasta otra.

Corresponsal.

Bosquejo de los males sociales

Causa, origen y desenvolvimiento

(Para LA PROTESTA).

La historia humana nos enseña que, desde los más remotos tiempos, en que los hombres primitivos, obedeciendo a las necesidades de una vida huérfana y salvaje, se constituyeron en sociedad, hasta la actualidad en que se cree haber alcanzado un grado sumo de civilización, siempre perennemente, han existido los males sociales que tanto han afligido y afligen aún hoy—más que en ninguna época—(1) a una gran parte de la humanidad.

Si remontando al través de los pasados siglos, quisiéramos averiguar el origen y la causa de tantos males, sólo después de haber recorrido todas las fases de la evolución social, llegaríamos a la conclusión de que ellos tienen su origen en el preciso momento en que los hombres se unieron para formar las primitivas colectividades, y que la causa está en el individuo; es decir, es el resultado de sus imperfecciones. Sin embargo, a pesar de ser la sociedad el producto de los individuos que la componen, ella ha venido desempeñando en el desenvolvimiento de la humanidad, una acción a la vez pasiva y activa, puesto que ha devuelto constantemente a los hombres lo que de ellos constantemente ha recibido. Y es lógico suponer entonces, que habiendo sido los hombres, en su estado primitivo, seres completamente indiferentes a los goces y sinsabores de sus semejantes; no teniendo otros afectos que el atractivo sexual, puramente instintivo en aquél período de la vida humana, no sintiéndose animados de ningún sentimiento altruista que aguijoneando sus conciencias aletargadas por la vida monótona y salvaje, les hiciera concebir un ideal que sirviéndoles de norte, dilatara los estrechos horizontes en que vivían; no teniendo, en fin, una voluntad disciplinada por la experiencia que da la vida de relación, al constituirse en sociedad, traían en sí mismos el germen latente de todos los vicios y maldades, que al desarrollarse en el seno inculto de las primitivas colectividades, debían de dar funestos resultados—y en efecto los dieron—sirviendo más tarde de azote a las sucesivas generaciones.

Abandonado el hombre a sus propios esfuerzos, en aquel caos de su inteligencia, sólo pensó en sí mismo. Vagó por la tierra solitario y desnudo. El hambre lo obligó a buscar su alimento; la entemperie, a cubrir su desnudo, la impotencia para la lucha con las fieras, por una parte; la atracción sexual por otra, fueron los principales factores que le impulsaron a unirse en familia; ésta formó la tribu; más tarde formáronse los pueblos y las naciones, pero siempre obedeciendo a las semejanzas de razas, de idioma, de costumbres e inclinaciones.

Una vez, los hombres, unidos en sociedad, creáronse nuevas necesidades, y entregáronse al trabajo y a la vida activa del espíritu. Salieron de la cría caverna en que vivían; talaron selvas y bosques; y, con sus árboles construyeron habitaciones terrestres y lacustres; frotaron dos trozos de madera, y este frotamiento produjo calor...., golpearon una piedra contra otra piedra, y saltó la chispa... desde entonces tuvieron fuego y luz. (2) Sin duda vieron flotar sobre la superficie del agua hojas y ramas secas desprendidas de los árboles y quizás también éstos últimos, y esto les indujo a fabricar sus primeras embarcaciones. Con todas estas conquistas, los hombres pudieron guarecerse de la intemperie y de las asperezas y anomalías del clima y arrostrar con ventaja el cruento ataque de las fieras. Entregáronse luego a la pesca y a la caza, y esto dió margen a los rudimentos del arte y de la industria, primeros bosquejos de la inteligencia humana que despertaron en aquellas almas vírgenes de ensueños el deseo de aventuras y conquistas jamás soñadas. Se estrecharon los lazos fraternales; y los afectos que los unían, fuéronse dilatando cada vez más por todos los ámbitos de la tierra, llegando los hombres a vivir en íntimo consorcio, sin tener otro enemigo que el enemigo común: las fieras.

Durante aquel período de gestación social en que reinaba en toda la faz del planeta, la fraternidad—fraternidad salvaje e inconsciente, es cierto, pero que los hombres vivían libres e iguales—sintiéronse felices y contentos, empero aquella felicidad no podía ser duradera: Los gérmenes de la avaricia y de la envidia fueron despertando paulatinamente. En cada pecho levantóse un volcán de odios; y en cada cerebro una tempestad de ideas criminales; vino la desavenencia, y con ella, los primeros males de la sociedad.

Empezó por dominar la fuerza bruta; y la primera victoria del hombre sobre el hombre fué coronada con el laurel de la obediencia, con que la impotencia del débil tributó por vez primera a la razón del más fuerte. El primer paso estaba dado. La cobardía de las multitudes dieron por resultado la servidumbre y la ciega obediencia; mientras que, por otra parte, el fuerte y audaz, con su predominio y su astucia, supo imponerse al débil, subyugándolo y cohartándole su libertad hasta constituirse en amo y señor de sus bienes y de su persona. Y en estas condiciones quedó constituido el poder.

Por otra parte el sentimiento religioso—que aunque ingenuo e instintivo en el comienzo de la vida humana—contribuyó al servilismo humillante de los débiles; mientras que, por el contrario, sirvió de poderosa arma a los potentados y a los pseudos directores de la humanidad, los cuales revistiendo este sentimiento con el ponzoñoso ropaje del ritualismo más absurdo y extravagante lo tergiversaron amoldándolo a sus criminales ambiciones y sus bajos instintos. Y así vemos a las diversas sectas religiosas lanzarse unas contra otras en busca de conquistas viles, llevando como guía a un dios celoso e injusto que se complace en ver correr la sangre de sus criaturas... Y, desde entonces, las guerras se suceden a las guerras, los imperios a los imperios, las religiones a las religiones. Y mientras una parte de la humanidad arranca el sabroso fruto de la tierra, perfecciona las industrias, las artes y las ciencias, otra parte es conducida en vandálica legión por los Alarico y los Atila de todos los tiempos y países—bárbaros que sedientos de gloria y ambición arrastran a los pueblos unos contra otros, incendian ciudades, degüellan a sus habitantes y roban al labrador y al industrioso el producto de sus fatigas. Viene el reinado de la esclavitud y, luego, el de la explotación, que es el estado actual de la humanidad.

Tal es, en síntesis la causa y origen de los males sociales mirados al través de su desenvolvimiento histórico; y sólo al recordar aquellos nefastos días del pasado, y aún nuestro presente, el alma se siente embargada por el más acerbo pesimismo!...

Pero, como dice Volney: «supuesto que fué del seno del hombre donde salieron todos los males que le despedazaron, en él fué donde debió encontrarse los remedios, y en él es donde deben buscarse». Y, en efecto; si en el hombre despertó todo lo que había de vil y rastrero, también dentro de sí mismo existía latente el germen de todo lo grande, de todo lo noble y todo lo bueno. Mas, para que este gérmne se desarrollara, necesitábase, forzosamente, el choque de las pasiones y el contacto espiritual, que dan como resultado la experiencia y el conocimiento de sí mismos; y estas cualidades sólo pudieron adquirirla los hombres después de haber forjado sus espíritus en el yunque del dolor. Y así mientras los hombres se revolvían en aquel caótico torbellino de pasiones criminales, revolucionaban sus conciencias y, sin pensarlo, abríanse paso por un nuevo derrotero que los había de conducir hacia una vida más justa y equitativa.

En efecto: si los hombres, debido a su propia ignorancia, destruyeron ciudades y pueblos después de haber pasado inmensos trabajos para construirlos, sobre sus ruinas levantaron otros más sólidos y de mejor arquitectura: si asolaron los campos cubiertos de doradas mieses, el hambre les obligó a cultivarlos de nuevo: si en el orden político y religioso cayeron los imperios y las religiones, otros, más en armonía con el progreso, se fueron abriendo paso: y mientras legiones de seres humanos se lanzaban furibundos a lejanas tierras ávidos de conquistas, las razas se cruzaban, dando origen a nuevas generaciones más fuertes y viriles de cuerpo y espíritu.

Por otra parte la Naturaleza, siempre activa, fué operando en el orden climatológico y biológico una metamórfosis de ascendente evolución: El brusco clima fué desapareciendo poco a poco, dando paso a otro más benigno y apacible. El organismo humano fué transformándose por selección natural y adaptándose a las circunstancias de la vida. Los hombres hiciéronse más sensibles a los dolores agenos, debido a sus propios sufrimientos; sus cerebros, heridos por las mil imágenes que les ofrecía el panorama de la vida, cedieron a la reflexión. Entonces el hombre interrogó a la Naturaleza: y a medida que estudiaba sus manifestaciones, ella, haciendo justicia a los que con amor le interrogaban, fué comunicando con su tácito lenguaje, sus múltiples secretos. Y desde entonces, en medio de aquella pasada noche de horror y de ignominia en que las brumas del obscurantismo impedíanle ver a la humanidad, el cielo de los elevados ideales, surgieron en el orden moral e intelectual, grandes genios, que, como estrellas de primera magnitud, brillaron con su luz vivificante y redentora, orientando al rebaño humano por el sendero de la verdad y de la justicia. Mas, para que la humanidad despertara de su letargo ¡cuántos siglos de masacre se han necesitado!... ¡cuántos sacrificios!... ¡Cuántos Cristos han espirado

Alpargateros y anexos

Secretaría: Humberto I 2200

Esta Sociedad comunica al gremio que ha instalado su secretaría en el local Humberto I 2200. La comisión se reune todos los miércoles.

Los obreros que quieran asociarse, pueden hacerlo en ese día de 8 a 10 p. m.

El 8 de febrero realizarán una asamblea general en el local Montes de Oca 1672.

F. O. R. A.

A las Federaciones locales y a las sociedades gremiales:

Esta institución, considerando que hoy la causa que ha estancado la marcha de las sociedades gremiales, es la ley llamada de Defensa Social y Residencia.

Y teniendo en cuenta que ellas atacan abiertamente al proletariado en defensa del capitalismo; coartan la libertad de reunión y de pensamiento, como así mismo imponen una mordaza a la prensa libre.

Y considerando que sólo una enérgica y activa campaña puede llegar a dar en tierra con la tiranía existente; hace un llamado a todas las organizaciones obreras para que secunden el mitin que la Federación llevará a cabo el 1.º de febrero, y que será secundado por las Federaciones de Chile, Perú, Brasil, Montevideo y Paraguay.

Recomienda que cada organización lance manifiestos para dicho acto, aconsejando tomen todos los obreros parte en el mitin, conservando al mismo tiempo latente el espíritu de protesta en el proletariado.

La libertad de nuestros presos así lo exige, como lo exigen los hogares destruídos por la infamia gubernamental, y como lo exige la voz de nuestros camaradas deportados.

El Secretario.

F. O. L. B.

A todos los compañeros que espontáneamente se han comprometido para distribuir manifiestos y pagarlos, se les avisa que pueden pasar a retirarlos en los siguientes locales: Humberto I 2200, Montes de Oca 1672, Irala 1745, Paunero 142 y Cangallo 2559.

Estos manifiestos son para el mitin del 1.º de febrero contra la Ley Social.

El Secretario.

Caldereros, carpinteros y calafates

Hoy a las 8.30 p. m., celebran asamblea estos obreros en huelga en su local Irala 1745.

Se recomienda no faltar.

Federación Ferrocarrilera, sec. Alianza

Esta sociedad convoca a sus asociados a la asamblea general que se efectuará el 31 del corriente en el local de «La Confraternidad», San Martín, 1422 Santos Lugares.

Se recomienda que nadie falte.

Contra la ley social

Herreros de obra, cocinas y anexos

Organizada por esta sociedad, se efectuará una conferencia en el local Paunero 142 el miércoles 28 a las 8 p. m., para protestar contra las leyes de Residencia y Defensa Social.

En ella harán uso de la palabra varios compañeros. Como se ve, las sociedades gremiales que responden a la Federación, se han iniciado en el verdadero terreno de la lucha: contra la explotación y la tiranía, ¿qué hacen las otras fracciones del proletariado?

¡Ah, es que a ellos no les alcanza la tiranía gubernamental?

SECCION ROSARIO

Federación de Obreros Ferroviarios.—Sección F. C. C. A., Rosario.

La comisión directiva de esta sección invita a todos los ferroviarios a la asamblea general que se celebrará el día 28 a las 8 p. m., en el local social Avenida Alberdi número 504, por ser de gran importancia los asuntos a tratar, se desea puntual asistencia.

Sociedad Obreros herradores

El 22 del corriente, se reorganizó este gremio, tomándose entre otros, los siguientes acuerdos:

1.º Designar una comisión provisoria hasta la próxima asamblea.

2.º Instalar la secretaría de la Sociedad en el local de la F. O. L. R.

3.º Presentar un pliego con mejoras a los patrones.

4.º Invitar al gremio a la asamblea general, para el 27 del corriente a las 9 p. m.

Obreros Ebanistas

Efectúa asamblea el jueves 29 del corriente a las 9 p. m., en su local Centeno 8.

Asunto a tratar: Conflicto casa Iione.

Comité pro presos—Rosario.

A los compañeros que posean talonarios de rifa puesta en circulación por este comité a beneficio del camarada José Matabosch, se le pide su devolución a la brevedad posible, dada la proximidad de la jugada.—El Secretario.

Ateneo Popular

Esta institución de cultura popular y enseñanza gratuita, dará cursos-conferencias de enero a marzo de 1914.

Se invita al pueblo a concurrir a las conferencias de los Cursos A y C. de Esperanto, que dará el profesor Santiago Comis los jueves a las 9 p. m., en el salón de Conferencias del Ateneo, San Juan 1018.

Cursos de Anatomía y Fisiología que dará el doctor José Mazzini (hijo), los martes a las 8.30 p. m., en el amplio local de la Federación Obrera Rosarina, Cortada Centeno número 8 (Plaza Pringles).

Entrada libre.

NOTAS VARIAS

Un hermano de Radowisky

Hace proximamente un mes, que un hermano de Simón Radowisky ha salido del hospicio Las Mercedes, en donde estuvo recluído por una alteración mental que sufrió como consecuencia de la prisión y malos tratos que se le dió por participar en una huelga en el año 1909. Su situación económica es por consiguiente, demasiado estrecha y no es posible que el se busque recurso por no estar del todo bien.

Los padres están en Norte América y sería el caso de que se trasladara al lado de ellos. Lo ponemos en conocimiento de los compañeros para que se tomen la iniciativa de procurarle los medios indispensables, porque se ha presentado a esta redacción solicitando solidaridad pecuniaria.

La propaganda electoral

Frente a la actividad de los partidos políticos que apelan a todos los recursos para conseguir el mayor número de adeptos para sus ambiciones partidistas, un compañero nos pide citemos por medio del diario, a los que estén de acuerdo en contrarrestarla imprimiendo carteles y folletos antielectorales. Se tomaría el mismo método de los chanchulleros tomando como base el padrón, el que serviría para hacer la propaganda en la calle y a domicilio por medio del correo. Consideramos que la iniciativa es muy buena y esperamos que los que estén de acuerdo en formar un grupo con este objetivo lo comuniquen a Cándido Bravo a la dirección de LA PROTESTA.

Pedido de trabajo

Un compañero, de oficio sillero, pide a los compañeros que puedan proporcionarle trabajo en su ramo, u otro cualquiera se dirija à Juan Barbieri, Morón, F. C. O.

Unión de Avellaneda

Comunican estos compañeros que han organizado una velada teatral y conferencia para el domingo 8 de febrero, a las 2.30 p. m. en el salón «La Mosca», avenida Galicia 134, Piñeyro, a beneficio de la caja social y LA PROTESTA.

Se pondrá en escena el drama del compañero Lanzoni, titulado, ¡Mártir!

Se recomienda no organizar otra velada en la localidad a fin de no malograr esta iniciativa.

Nuevos agentes

En Ezpeleta (F. C. S.) el compañero Enrique Ciarlantini, se ha hecho cargo de LA PROTESTA para todo lo relacionado con la cobranza y suscriptores.

En Saguier (F. C. C. y R.) ha quedado como agente el compañero Andrés Camalini, a quien deberán ocurrir para lo relacionado con el diario.

Centro Estudios Sociales de Chacabuco

Comunican que han reabierto la secretaría en el local social calle San Lorenzo 94.

A los grupos y sociedades se les pide envíen los periódicos que editan...

Amor y Libertad

Se invita a los componentes de este cuadro para el ensayo que se efectuará la noche del 28 del corriente a las 9 p. m., en el local Humberto I 2200.—El Secretario.

Enseñanza mútua

Un camarada desea encontrar quien le enseñe inglés. En cambio puede enseñar regularmente uno de los idiomas siguientes: español, italiano, portugués y algunas nociones de frances. Dirigir cartas a esta administración a nombre de Inglés Deseado.

A los compañeros de Montevideo

Comunicamos a los suscriptores de LA PROTESTA y demás compañeros, que el compañero Arturo Pampin, agente del diario en la República del Uruguay, ha cambiado su dirección a la calle Mercedes 1722, Montevideo.

Al mismo tiempo, insistimos en recomendar a los suscriptores se pongan al corriente con el diario.

La Administración.

Agrupación Tiempos Nuevos

Esta agrupación pide a todos los compañeros que hayan pedido folletos y no los hayan abonado, tengan a bien remitir el importe a LA PROTESTA.

Hace este llamado por haber varios compañeros que aún guardan indebidamente ese dinero.

Centro La Golondrina de Piñeyro

Este centro ha puesto en circulación una rifa de un hermoso reloj artístico, que se sorteará en la segunda jugada del mes de marzo de 1914, siendo el resultado a beneficio del «Comité pro Antillí, Barrera y González» y del centro.

La boleta vale 0.20 centavos. El reloj puede verse en Aldecoa 734, Piñeyro, Avellaneda.

Pro "El hombre libre"

Federico Urales, nos pide comuniquemos a las bibliotecas, agrupaciones y compañeros, que para reunir fondos destinados a la publicación de la revista quincenal que proyecta dar a luz en breve, ha puesto en venta los libros y folletos que se detallan a continuación con un desucento del 50 por 100. Los hijos del amor, F. Urales, pesetas 1.00; El socialismo y el Congreso de Londres, A. Hamón, 1.00; La sociedad moribunda y la anarquía, J. Grave, 1.00; Sociología anarquista, J. Montseny, 1.00; Historia de España, Estévanez, 2.00; Gramática Española, Palasí, 2.00; El trabajador y la huelga revolucionaria de los trabajadores, 0.10; Las olimpiadas de la paz, A. Lorenzo, 0.10; El verdadero testamento del cura, Meslier, 0.25; La religión y la cuestión social, J. Montseny, 0.10; La sociedad futura, S. Gustavo, 0.10; La anarquía y la iglesia, E. Reclus, 0.15; El absurdo político, Paraf Javal, 0.15; Criterio libertario, A. Lorenzo, 0.25; Bases del Sindicalismo Pouget, 0.15; Declaraciones de Etievant, 0.15; El Sindicato, Pouget, 0.15; Legitimación de los actos de rebeldía, 0.15; Antimilitarismo reivindicado, 0.20; La Mujer, 0.15; Almanaques de «La Revista Blanca», a 0.25; Dirección: S. Andrés 474.—Barcelona.

A los suscriptores del Paraguay

Prevengo a los suscriptores que están atrasados en algunos meses que si no se ponen al día se les suspenderá el envío del diario.—El agente.

Cédulas del bazar-rifa

A las compañeras de voluntad que deseen vender cédulas del bazar-rifa que funcionará en el pic-nic, se les ruega se presenten el día de la fiesta en el bazar-rifa.

Notas administrativas

Comité «La Protesta»

Se invita a los componentes de este comité a la reunión de mañana jueves en el lugar y hora de costumbre, para asuntos de importancia.

El Secretario.

CORREO

Cuadro «Amor y Libertad»

Cita a los ensayos que se efectuarán hoy, a las 8.30 p. m. en Humberto I número 2200.

Se recomienda no faltar.

El Secretario.

Hay cartas para: Manuel Conte, Máximo Cortés (telegrama urbano), Angel Antoggnazzi, Gregorio Accorinti y Secretario de la F. O. Marítima.

—R. Prando. — Lamento no poder ir a verlo, sin embargo le escribiré. Salud.—Giribaldi.

Rivero y F. López. — Para el mitin del 1.º os esperan en Quilmes; contesten urgente al diario si hay algún inconveniente.

—A. Pereyra. B. Blanca. — Se han remitido manifiestos a esa, procuraré enviar más. Mande informes.—Giribaldi.

en el calvario de la vida malogrando su existencia!... ¡Cuántos Sócrates bebieron la amarga cicuta del martirio; y, cuántos Galileo perdieron su vista por dar luz a los ciegos de entendimiento!.. Y eso sin contar con las Juana de Arco y los Jordano Bruno que sucumbieron bajo las garras de la «Santa Inquisición!»... y sin contar tampoco la masa anónima! la urbe inquieta! el pueblo productor que, ebrio de dolor y hambre viene clamando, tiempo ha, libertad y justicia, y sólo el eco de sus clamores repercute en sus oídos como única respuesta a sus justas peticiones, cuando no son las cárceles y el destierro o el plomo homicida, los que apagan sus estertores de hambre, como si fuera un delito, principalmente hoy, en pleno siglo XX, reclamar la libertad e igualdad de todos los hombres!... ¡Oh, maleficencia humana!...

Manuel S. Porteiro.

Desde Tales y Pitágoras, hasta Comte y Spéncer; desde Aristóteles, hasta Darwin, Wallace y Haekel; desde Ptolomeo hasta Newton, Laplace y Flammarión; desde los alquimistas hasta Lavoisier y Gay-Lussac y desde éstos hasta los Curie, Crookes y Lebón; y, en fin, desde el Nazareno, hasta Marx, Hengel, Kropotkine, Bacunine y Tolstoi ¡cuánto camino andado! ¡cuántos prejuicios destruídos!... Y sin embargo, ¡cuánto misoneismo hay todavía arraigado al árbol de la ciencia!... ¡cuánta maldad en el corazón del hombre!...

—

Pero ya la aurora de una nueva era viene asomando sobre el horizonte de las añejas preocupaciones humanas; y sus resplandores, aunque débiles, calientan los atéridos cerebros que tiritaron en el frío invierno del despotismo aristócrata. El pueblo ya ha despertado de su letargo: ya conoce cuáles son los derechos del hombre libre, y marcha a su conquista; ya ha llegado a la cumbre de las elevadas idealidades, por las cuales constantemente luchó; y, desde allí, contempla el grandioso panorama que se presenta a los ojos de su espíritu, radiante de belleza, y es, este panorama que se presenta a los ojos de su espíritu, radiante de belleza, y es, este panorama la sociedad futura, donde se concibe a los hombres libres e iguales: sin otro dios que aquel que cada cual se forje según su manera de sentir y pensar: fuera de todo yugo, de todo ritualismo y de toda idolatría; sin otra autoridad, que la autoridad de la ciencia y de la razón; ni más amo y señor que cada cual de sí mismo, teniendo por esclavos a los vicios y las bajas pasiones, a los cuales dominará el hombre por medio de la moral elevada, basada en las leyes de la vida y en una ética superior, desprendida de la ciencia. Es este el grandioso miraje que cual bella visión, preséntase en los ensueños de todos los hombres buenos y justos, extendiendo, a medida que serenos le contemplan, sus dilatados horizontes, como acariciadores brazos que invitan a todos a ir hacia ellos, para unirlos en el mismo regazo donde habita la bondad y la belleza y el amor.

Manuel S. Porteiro.

(1) En épocas pasadas los males sociales fueron mayores que los que actualmente pesan sobre la clase desheredada; pero la influencia que hoy ejercen estos males, aun siendo menores, es muy superior, debido a que el hombre actual tiene conciencia plena de sus sufrimientos. Esto es obvio.

(2) Esta es la opinión de casi todos los sabios. Sin embargo, créo que antes que del frotamiento de la madera o de la chispa de la piedra, el hombre se proveyó del fuego que despedían los volcanes. Esta es mi opinión.

No queremos oprimir ni ser oprimidos

Por eso somos anarquistas

Movimiento Obrero

Tretas políticas

Un obrero del Rosario nos escribe diciendo haber sido despedido de la casa en que trabajaba, y donde era tratado con el mayor despotismo, por el «delito» de no tener carta de ciudadanía, y por lo tanto, no servir de instrumento a la «Liga de Sud» a cuyo partido está adherido el burgués que lo explotaba.

Otro tanto dice hacen en la refinería argentina y otros establecimientos en que trabaja elemento extranjero: los socialistas creerían bueno el temperamento: nosotros sólo podríamos aconsejar la organización para contrarrestar esos abusos.

Empajadores de damajuanas

La huelga que estos obreros vienen sosteniendo desde varios días, continúa en el mismo estado; ninguna defección ni debilitamiento se nota en el gremio.

¿Qué esperan en su terquedad conseguir los patrones? si es doblegar a los obreros están en error; nunca más próximo que hoy se ve el triunfo.

¡Animo, compañeros!

Oficios Varios de Quilmes

Nunca efectuó esta institución asamblea más numerosa y entusiasta cual la realizada el sábado 25.

Más de mil asociados concurrieron al llamado ávidos de saber lo que en su asociación se discutiría y para escuchar las palabras sinceras que a la asamblea llevarían los delegados de la Federación, compañeros Rivero y Toranzos.

Se trató el tema en discusión si se debía tomar el personal cuando el trabajo mermara, discutido ampliamente el tema y viendo que era este temperamento materialmente imposible de llevar a la práctica, se optó por gran mayoría por la suspensión de acuerdo con la antigüedad; debiendo el establecimiento readmitir o tomar con preferencia los asociados cuando el trabajo aumente.

Muy poco es el personal del establecimiento que falta asociar, es una ínfima minoría que en pocos días, y en vista la razón que asiste, y el indiscutible beneficio de la asociación, ingresarán paulatinamente a ella.

Próximamente se instalará la escuela y biblioteca en el local social ¡cuánto mejor harían los doctores «cuarteleros» y «duelistas» en tomar este ejemplo! es verdad que estos obreros no van a los mitines politiqueros....

Con facilidad y sencillez disertaron luego los compañeros hasta hora muy avanzada sobre organización y medios de lucha.

Fueron muy aplaudidos. Esta Sociedad publicará un extenso manifiesto convocando al mitin del próximo domingo.

Maquinistas Bonsak

Se invita a todo el personal del gremio, y en particular a los desocupados, a la asamblea que se efectuará mañana a las 8 p. m., en el local México 2070, a fin de tratar asuntos de suma importancia.

Camaradas. Creemos que la mejor obra que pudiera hacerse, es concurrir a estas asambleas a fin de discutir lo que a nuestros intereses atañe; no será con las críticas fuera de la asociación como se hace obra de conscientes.

Acudan, pues, compañeros.

Obreros carpinteros

Cita por medio de un extenso manifiesto al gremio en general a la asamblea que se efectuará el 28 del corriente en el salón «San Martín», calle Rodríguez Peña 344.

Después de la asamblea darán una conferencia los compañeros B. V. Mansilla y M. Solano.

Invitan al mismo tiempo a concurrir al mitin que se efectuará el 1.º de febrero.

Se discutirá la siguiente orden del día:

1.º Balnace administrativo.
2.º Nombramiento de nueva comisión.
3.º VIII Congreso de la F. O. R. A.
4.º Correspondencia.
5.º Asuntos varios y necesidad de la lucha en pro de mejoras.

Para mis camaradas

Recuerdo que en otrora nos reuníamos compañeros activos, de buenos y solidarios sentimientos de mejorar las condiciones precarias porque atravesaba el gremio de carpinteros.

Se han entablado luchas contra el patrono. Se han conquistado derechos y respeto. El gremio en conjunto, pasaba por un período de florecimiento tal, que dejaba entrever, que más tarde, disfrutarían provechosos frutos de las luchas realizadas con cariño. Pero...

Nuestras luchas eran genuinamente anárquicas.

Eramos organizadores, porque veíamos y comprendíamos que en la organización del proletariado, encarrilados en principios y fines comunistas, podría ser —y no me cabe duda—fuerza propulsora y determinadora de factores políticos y económicos de apreciable valor.

Varios años han pasado, que por razones particulares, me he visto obligado a abandonar la propaganda societaria, sin por eso dejar de hacer la defensa y propagación del ideal anárquico.

Sin dejar de comprender el poco interés que se toma el obrero para emanciparse moral y social, y el indiferentismo a nuestra idea de amor y paz para que el hombre sea una verdadera individualidad en toda la manifestación de su existencia; sentía y siento en mi fuero interno una fuerza que me arrastra hacia la lucha obrera. Así fué.

El período presente de crisis y malestar del proletariado, y la falta de cumplimiento de los camaradas para la sociedad de carpinteros, que tanta falta le hace, quiso que yo volviera con mi sincero entusiasmo a cooperar nuevamente con mi concurso de anarquista, al fortalecimiento y organización del gremio.

Soy consecuente con mi modo de pensar. Y a pesar de cualquier «crítica» que hubiera respecto al «estado social en que me encuentro», sabré exponer razones. Al que se le ha encarnado en su sér el ideal, ¡no hay gerarquía posible!

Lucho contra todos los hombres malos, sin distinción de posición social. Se busca el bienestar para todo ser humano. Somos amantes con el débil y el expoliado; ¡altivos y rebeldes con los déspotas! Característica anárquica.

Los buenos sentimientos que inundan nuestros corazones, nos convidan a la lucha. Vemos que el proletariado sufre los males sociales y las miserias.

Jóvenes, ya viejos por el fatigoso trabajo, vida de privaciones y falta de cumplimiento a sus apetencias fisiológicas, criaturas que sufren fatales consecuencias de esta mala organización social, viejos de cabellos de nieve que han pasado su juventud bajo una eterna explotación y forjándose un bello sueño dorado para su vejez, pero que al llegar a ella y en plena realidad de la vida, se ven subyugados, su cuerpo hecho una piltrafa y eso en pago de tanta labor productiva, encuéntranse en plena miseria; vislumbrando en lontananza el mismo porvenir para sus hijos!...

Bien, camaradas; los que somos jóvenes, que analizamos el presente y que buscamos la solución del porvenir, debemos emprender nuevamente nuestra ruta de lucha.

Si son momentos de represión gubernamental, encarémosla resueltos, demostrando que ante la tiranía está nuestra rebeldía.

No invoquemos la frase impropia de anarquista, de que uno se sacrifica por la «chusma», por esa «multitud» inconsciente de sus derechos. Si luchamos por ellos, es porque así lo sentimos; ellos no nos llaman. Es nuestro santo amor humano que nos induce, que nos conforta.

¡Despreciemos los convencionalismos! Para el anarquista de verdad, antes que el «hermoso» estado social a «base de dinero», está su Idea, de lo contrario, nunca ha sido anarquista....

El 28 del corriente los carpinteros efectuarán una asamblea conferencia en el salón San Martín. Recuerdo que años atrás, en el mismo salón nos reuníamos centenares de compañeros para discutir sobre temas de orden económico y sociales. ¿Nos encontraremos nuevamente en la presente para confundirnos en fraternal abrazo solidario y humano? Así lo espero...

La libertad individual es sagrada. Consecuente con mi modo de apreciar la vida humana, respecto la libertad de mis semejantes para completar mi libertad, pero el que quiere coartar mi libre desenvolvimiento social, basado en el bien colectivo y amor humano para todos los seres: ese es mi enemigo; no hago «lucha de clase»; todo aquel que buscara todos los medios malos y rastreros para anular mi libertad; ese es mi enemigo; y en nombre de mi individualidad, que no reconoce poder superior, haré uso de mis derechos y convicciones para sacarlo del paso.

Orlando Angel

Obreros mosaistas

Con el mismo entusiasmo continúa la huelga en la casa Martín Quadri.

El perro mayor, es decir el capataz Bruno ha indicado a los cuatro carneros que trabajan, quienes son los más activos compañeros.

Así es como ayer uno de estos fué detenido a seis cuadras de la fábrica, este es el compañero Andrés; a indicación de un carnero.

Fué conducido a la comisaría 11 de ésta a la 21 donde tres horas después fué puesto en libertad.

Ante estos desmanes deben esos camaradas redoblar sus esfuerzos hasta lograr el triunfo.

Los conductores y albañiles esperamos presten el debido apoyo.

Sociedad Obreros Zapateros

Convocan a asamblea extraordinaria para mañana a las 8 p. m., en el local Méjico 2070 a fin de continuar la asamblea anterior.

A ese objeto han publicado un extenso manifiesto.

Se recomienda puntual asistencia.

Obreros Panaderos

Se cita a la comisión a la reunión que se efectuará el jueves 29 a las 8 a. m.

Obreros Panaderos.—Sección Flores

Han trasladado su secretaría al nuevo local calle Yerbal 2866.

Federación Obrera de Calzado

A la comisión de aparadores y aparadoras.

Se pide al secretario de ésta sociedad concurra a la reunión que se efectuará el miércoles 28 a las 8 p. m., en Humberto I 2200.

Asuntos de sumo interés hacen necesaria su presencia a este llamado.

LA TIRANIA ARGENTINA

En la Argentina han sido condenados a presidio los dueños de las imprentas en que se tiraron folletos de propaganda antimilitarista, a pesar de que los autores de esos folletos fueron tambien detenidos y condenados.

"En la Argentina ha sido condenado a presidio el redactor de LA PROTESTA Teodoro Antillí por haber escrito un artículo rememorando diversos hechos de la historia del proletariado.

"En la Argentina ha sido condenado a presidio el administrador de LA PROTESTA, Apolinario Barrera por haber aparecido en ese diario un artículo del redactor del mismo, quien a su vez por ello mismo fue detenido y condenado a presidio.

"En la Argentina no existe pena de muerte por delitos comunes para las mujeres, pero si existe si éstas cometen delitos de caracter social.

"La pena de muerte por delitos comunes solo se aplica a los hombres mayores de 22 años, en tanto que por delitos de carácter social se aplica a hombres y mujeres a los 18 años de edad".

Comité pro Antillí, Barrera y González

Se han puesto en circulación los folletos que contiene el artículo motivo del proceso de Antillí y Barrera, y las páginas en blanco para que firmen los que se adhieran moral e intelectualmente en solidaridad con los compañeros procesados.

Los compañeros del interior, recolectarán las firmas y las reservarán hasta que les avisemos donde deberán remitirlas.

Los que no recibieran, o les fueran pocos los remitidos, pueden reclamar que serán atendidos inmediatamente.

—A los compañeros que nos preguntan sobre si se debe poner el domicilio acompañado del nombre, en los folletos que circulan de este comité, contestamos que queda a voluntad de los que quieran hacerlo. Los encargados de recolectar las firmas deben anotar aparte los domicilios por que nos puede ser de utilidad.

—El Comité pro Antillí, Barrera y González, prepara una gran conferencia en la casa Suiza.

Nota importante

A los agentes, suscriptores y demás compañeros, comunicamos que desde la fecha, todos los giros, valores, etc., que remitan para el diario, deberán hacerlos a nombre de B. V. Mansilla, pudiendo dirigir las cartas a nombre de LA PROTESTA.

Avisos varios

Liga de Educación Racionalista

En el local de esta institución, Alsina 1565, todos los martes, de 8 y media p. m., a 10 y media p. m., en punto, se llevarán a cabo una serie de «Lecturas populares» a cargo del camarada Jacobo Zimmermann.

Sub-Comité Antillí, Barrera y González

Rosario

A los camaradas que posean listas de este comité, se le pide su devolución a la brevedad posible a nuestra Secretaría Cortada Centeno N.º 8.

Pro Defensa Antillí y Barrera

Un compañero ha puesto en circulación una rifa de un almohadón de raso pintado con el 30 por 100 a beneficio del Comité pro Antillí, Barrera y González.

Precio de la tarjeta, 0.50 centavos. Pueden pedirse en las calles Independencia 2221, Independencia 3113 y Moreno 1665.

Será poseedor del almohadón el que obtenga los tres números iguales a las tres últimas cifras del premio mayor de la última jugada de enero de 1914.

Comité pro "El Combate"

Se comunica a todos los compañeros que todavía no han remitido los talonarios que se le han enviado de la rifa puesta en circulación pro Combate, se apresuren a mandar el importe de los vendidos, y los que no han alcanzado a vender, que los devuelvan, por aproximarse el plazo fijado para la jugada.

Asimismo se pide a los que aún tengan en su poder listas de suscripción tengan a bien de remitirlas.

Los giros pueden hacerlos a LA PROTESTA o bien al compañero Juan T. Espejo. Paseo de Julio 144.—Chacabuco.

Suscritores de Boca y Barracas

En Montes de Oca 1672 se reciben pago de suscripciones y se anotan suscriptores.

Barrio Piñeyro (Avellaneda). — Francisco Castellano, Girbone 789.

Obras en venta en esta administración

«Materia y Energía».—(Extracto de una nueva doctrina científica), por Anselmo González, a 0.15 centavos.

«María Clara», novela por Margarita Audoux a 1 peso.

«Alma Gaucha», drama en 3 actos y 6 cuadros por Alberto Ghiraldo. a 0.50 centavos.

«Alberto Ghiraldo», por Juan Mas y Pi, a 0.50 centavos.

«La Cruz», drama en tres actos por Alberto Ghiraldo y Florencio Fernández Gómez, a un peso.

«La Columna de Fuego», drama en 3 actos por Alberto Ghiraldo, a 1 peso.

«Crónicas Argentinas», artículos de crítica y batalla por Alberto Ghiraldo, a 1 peso.

«Sangre Nuestra» (Carlos Ortiz), con prólogo de Alberto Ghiraldo, 2 pesos.

«Manchas de Alcohol», drama en 2 actos por Eduardo Leloutre, a 0.20 centavos.

«Sobre la Ruta de la Anarquía», novela libertaria, por Pierre Quiroule, a 0.50 centavos.

«Las Coyundas», drama social en un acto por Adolfo Boyer, a 0.20 centavos.

«Educación y Autoridad Paternal», interesante folleto de educación, por Andrés Girad, a 0.10 centavos.

«El Contraste Social», estudio crítico por Enrique García, a 0.15 centavos.

«La Virgen Roja», drama social en tres actos por Isabel H. Pereira y Salvador Cordón Avellán, a 0.50 centavos.

«Sugestión», drama en un acto por Egidio Panella a 0.20 centavos.

«El Regreso», drama en un acto, por Egidio Panella a 0.20 centavos.

«Dinamita Cerebral» (los cuentos anarquistas más famosos), a 0.50 centavos.

«La Voz del Abismo», boceto dramático en un acto por Pedro Maino a 0.20 «Muerte y Vida», novela por Pedro Maino a 1.00.

Agentes de LA PROTESTA

Francia. — Antonio Bernardo, 17 bis rue Champagne-Première, París.

R. O. del Uruguay. — Arturo Campín, Migueletes 1964, Montevideo.

Paraguay. — F. F. Torres, Oliva 425, Asunción.

Rosario. — Comité «La Protesta», Cortada Centeno 8, (frente a la plaza Pringles).

La Plata. — Jorge Cafiero, calle 55 entre 5 y 6, número 536.

Mar del Plata. — Andrés Hermida, San Juan 1954.

Las Flores, (F. C. S.) — Fausto Moral, General Paz 463.

Bahía Blanca. — Fernando Ramos, Holdich 1306.

Tucumán. — Fernando Giménez, Marcos Paz, prolongación al Oeste, 2.ª cuadra.

Mendoza. — Antonio Pujol, Perú 1380.

Chacabuco. — José Godoy, Avenida Garay 45.

Coronel Suárez. Juan Borda, Adolfo Alsina 24.

Paraná. — Florencio Zapata, Chacabuco entre Colonias y Beneficencia.

Maldonado. — Rogelio Bario.

Ingeniero White. — Jerónimo Prieto, J. Aenente 660.

Huinca Renancó. — Rafael Orsi.

Salta. — Tomás González, Mendoza número 775.

Máximo Paz. — Juan Pasarsas.

Corrientes. — Antonio Solís, Uruguay entre Ayacucho y Junín.

Jujuy.—Antonio Giménez, Belgrano 46.

Cruz del Eje. — Leopoldo Toranzo.

Mercedes (Buenos Aires). — Francisco D'Andrea, calle 14 esquina 7.

Territorio del Chaco. — María G. de Escobar, Resistencia.

Bolívar. — Martín Lanzinetti.

Lomas de Zamora. — Francisco Genise, Loria 1030.

Tigre. — Francisco Gómez, Colón 878, San Fernando.

San Fernando. Joaquín Rocha, Ayacucho 1454, San Fernando.

Villa María. — Luis E. Schwander.

Villa Cañás. — Santiago Giudici, Herrería.

La Banda. — Luis P. Vieta.

Santiago del Estero. — Domingo Ovejero, Río Salado 363.

San Juan.—E. Esquivel, Caseros 568.

Córdoba. — Francisco Moll, almacén Port-Arthur, Rivadavia y Rincón.

Río Cuarto. — Carlos Cornecchia.

Liniers. — Cayetano E. Bartolini, Rivadavia 10156.

FOLLETIN DE LA PROTESTA (17)

FELIPE TRIGO

LA BRUTA

de ensueño... permaneciendo ambos, en rigor, sin conocerse.

—¡Oh, dispensa, Aurea... no había reparado que te puede molestar que fume!

—¡No, por Dios!—protestó ella, conteniéndole su ademán de arrojar el cigarrillo.

—¿De verdad?

—¡De verdad! Esos cigarros huelen bien, y los habanos. Son esencias.

Desconocidos, sí. Se ignoraban ambos, y de un modo brusco hallábanse lanzados por su ideal pasión a la plena intimidad. Era la primera vez que se encontraban completa y reposadamente solos; y la agudeza del poeta, revelada ahora en su quietud comprendía ella la necesidad de convertir la noche inmensa en una noche de amistad... de purísima amistad que les fuese gota a gota filtrando el amor desde sus almas a sus vidas... Y ¡oh, luego, en Madrid... en la deliciosa confianza del hotel, tras esta como ideal charla de novios que habrían de sostener en el largo viaje corriendo por la luna!

—¡Cuánto hemos sufrido, Alvaro, los dos!—le dijo..., porque no dudase él más de su deseo de iniciarla con tristezas.

Alvaro, mirándola le respondió como un eco:

—¡Cuánto hemos sufrido!

Y reclinándose en el brazo del asiento, la contempló más cerca, más fijo.

No traicionarían estas butacas la proyectada pureza del coloquio. Anchísimas y hundidos sus respaldos profundamente, como de sillas-caseta de playa, separábalos un muro intermedio de enguatados y caoba; tanto, que quedarían ocultos uno de otro los bustos de los dos si se recostasen al fondo.

—¡Quién me hubiera dicho aquel día, Alvaro, en casa de la marquesa — exclamó ella soñadora, en su afán de las menudas confidencias que no habían podido recoger las cartas—, que habrías de ser tú quien me llevase a Madrid!

—En vez de ser Fernando... y a Alemania.

—Aunque ¡no!... Tan me ví tuya desde luego, que podría jurar que si aquella tarde misma me hubiesen dicho que nos casaríamos, no me ha asombrado.

—¡Oh! — aceptó Alvaro con embeleso infantil, poniéndose el monóculo.

Se lo volvió a quitar, sin dejar de sonreír con la ingenuidad candorosa y simpática en que parecía brindar la vida entera.

—¿Qué impresión te hice?... ¿Dejaste al novio al día siguiente, no?

—Sí.

—Y ¿por qué?... Yo me había marchado, sin pensar volver, sin que pudieses tú imaginar que hubieses de volver a verme... ¿Te acuerdas?... Yo no había hecho más que decirte versos, y ni siquiera quedamos en escribirnos, como nada de particular habría tenido...; pero en fin, ni eso se nos ocurrió. ¿Por qué entonces dejaste a Elío?... Explícamelo bien, Aurea; debe de ser interesante.

En la curiosidad, vió Aurea al poeta escrutador de los pequeños móviles que deciden las grandes cosas del espíritu; era ella también minuciosamente escrutadora, y se alegró de poder entregarse con un igual a una conversación donde volase el pensamiento libre y ágil.

—¡Verás! — dijo. Y acomodándose mejor e inclinándose también al brazo del asiento, empezó: — Fernando no era mi novio. Todos lo creían; y él últimamente. Pero yo le había propuesto un plazo para conocerle y poder saber si le quería. Un plazo...

—¡Oh! — interrumpió Alvaro dichoso.— ¡Conmigo no lo necesitaste!

—¡Te conocía! — cedió ella, tan dulce que le volvió a ver en la boca la intención de un beso. — Sabes que tenía entre mis predilectos tus dos libros: «Paz y Flores del lago». ¡Te conocía!

—¡Tienes razón! Yo a tí por tus cuentos.

—¡Nuestros pensamientos, nuestros corazones se conocían!

Aspiraba Alvaro la triunfal delicia del poderío de sus libros, que así tantas mujeres como Aurea le tendrían ganadas, sin saberlo él, y pudo aún más que el torpe anhelo de sus labios la embriaguez de su secreta gloria — que necesitaba oirle confirmar a esta primera bellísima conquista revelada tan gentilmente. Insistió, pues, preguntando en la plena radiación espiritual de su sonrisa:

—¿Te debo a mis libros, pues? ¿Vencieron mis versos, en una hora, los rivales vencedores de los millones de Fernando?

La simple afirmación le habría bastado. Pero Aurea, fiel a las emociones sentidas, quiso recordarlas:

—Yo le desengañé al otro día, y no pudiera decir qué conjunto de cosas que me ahogaban forzáronme a la decisión. Tú habías partido sin esperanza alguna por mi parte de verte más. Tu paso por mi vida había sido, sin embargo, como el resplandor que me alumbró definitivamente la tosquedad del Argelez que acabo de dejar... que habría acabado de dejar sin pena para siempre si no dejase en él a mi madre.

La conturbó un punto el dolor, y prosiguió—recogiendo la misma frase de principio: